ARQVITECTVRA

ORGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD CENTRAL DE ARQVITECTOS.

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA — REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PRÍNCIPE, 16

AÑO V | Madrid, octubre de 1923. | NÚM. 54

SUMARIO

GUSTAVO FERNÁNDEZ BALBUENA..... España, 1860: «Urbanización».

LUIS M.ª CABELLO LAPIEDRA..... El arquitecto alemán Oscar Jürgens.

FERNANDO GARCÍA MERCADAL..... Desde Viena. La nueva arquitectura.

Libros, revistas, periódicos.

ESPAÑA, 1860: "URBANIZACIÓN"

Va siendo cada vez más creciente el interés de la opinión técnica de nuestro país por las cuestiones relacionadas con la urbanización. En las poblaciones importantes españolas ya inquietan sus problemas de ordenación urbana, de su extensión. Se discuten las tendencias predominantes en los países extranjeros y, como en todo, ciencia o arte, se plantea el problema del *casticismo*. Inclínanse vehementemente unos a la tendencia considerada como última palabra de la técnica internacional, y con no menos pasión rechazan los otros la orientación por extranjera y, consecuentemente, inadecuada para resolver nuestros problemas urbanos, a los que se atribuyen peculiaridades tan excepcionales y únicas, que convierten en inaprovechable toda experiencia cuyo planteamiento previo y gestación sucesiva no sean exclusiva, tradicionalmente nacionales.

Como ocurre siempre que un conjunto de conocimientos comienza a sistematizarse metódicamente, caso éste que ofrecen en España las ideas urbanas, la confusión y el desconcierto dominan al grupo de consagrados a la disciplina a que aquéllas pertenecen. La velocidad abrumadora con que llegan las informaciones y noticias del extranjero; la urgencia misma con que suelen hallarse planteados los problemas que las exigen, impiden frecuentemente la detención necesaria en el examen, crítica y decisión acerca de ellas, formándose por esta causa un juicio no siempre acertado y exacto de cada idea y de cada solución.

Observo, cuando menos, este fenómeno de confusión en mí mismo; me ha parecido advertirlo en cuantos componen el mundo de la técnica urbana. No desco-

Biblioteca Nacional de España

nozco que esta última generalización puede muy bien ser consecuencia de una percepción crítica ofuscada.

De todos modos, he hecho un alto en la información y he comenzado un estudio de cada una de las ideas fundamentales del movimiento urbano actual con el propósito de hallarlas, si lo tuvieren, un origen, una trayectoria y una tradición española, nacional. Entre otras, son esenciales las que expresan las palabras — de sentido perfectamente claro para los hombres dedicados al arte o ciencia de la Urbanización — *Extensión, División en zonas, Sistemas de parques, Áreas de reserva, Suburbios* y *Ciudades-jardín.*

¿Cómo pensaron los ingenieros, los políticos y los arquitectos españoles de otras épocas que de un modo u otro — legislando o trazando — se ocuparon de cuestiones relacionadas con la reforma, ensanche y trazado de poblaciones? ¿En qué ambiente vivieron? ¿Cuáles fueron sus fuentes de información?

En 1860 publicó D. Carlos María de Castro una *Memoria descriptiva del anteproyecto de ensanche de Madrid.* Se editó el folleto en la imprenta de don José C. de la Peña, de esta corte. Tenía la imprenta sus talleres en la calle de Atocha, 149.

Don Carlos María de Castro era inspector de distrito del Cuerpo de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos cuando publicaba su anteproyecto, y modestamente advierte que su trabajo fué fácil porque pudo consultar y seguir el ejecutado por D. Ildefonso Cerdá para el ensanche de Barcelona. Cerdá, barroco y conceptuoso, figura fundamental en la historia de las ideas españolas acerca de planeamiento y trazado de ciudades, será objeto de otro ensayo de estudio.

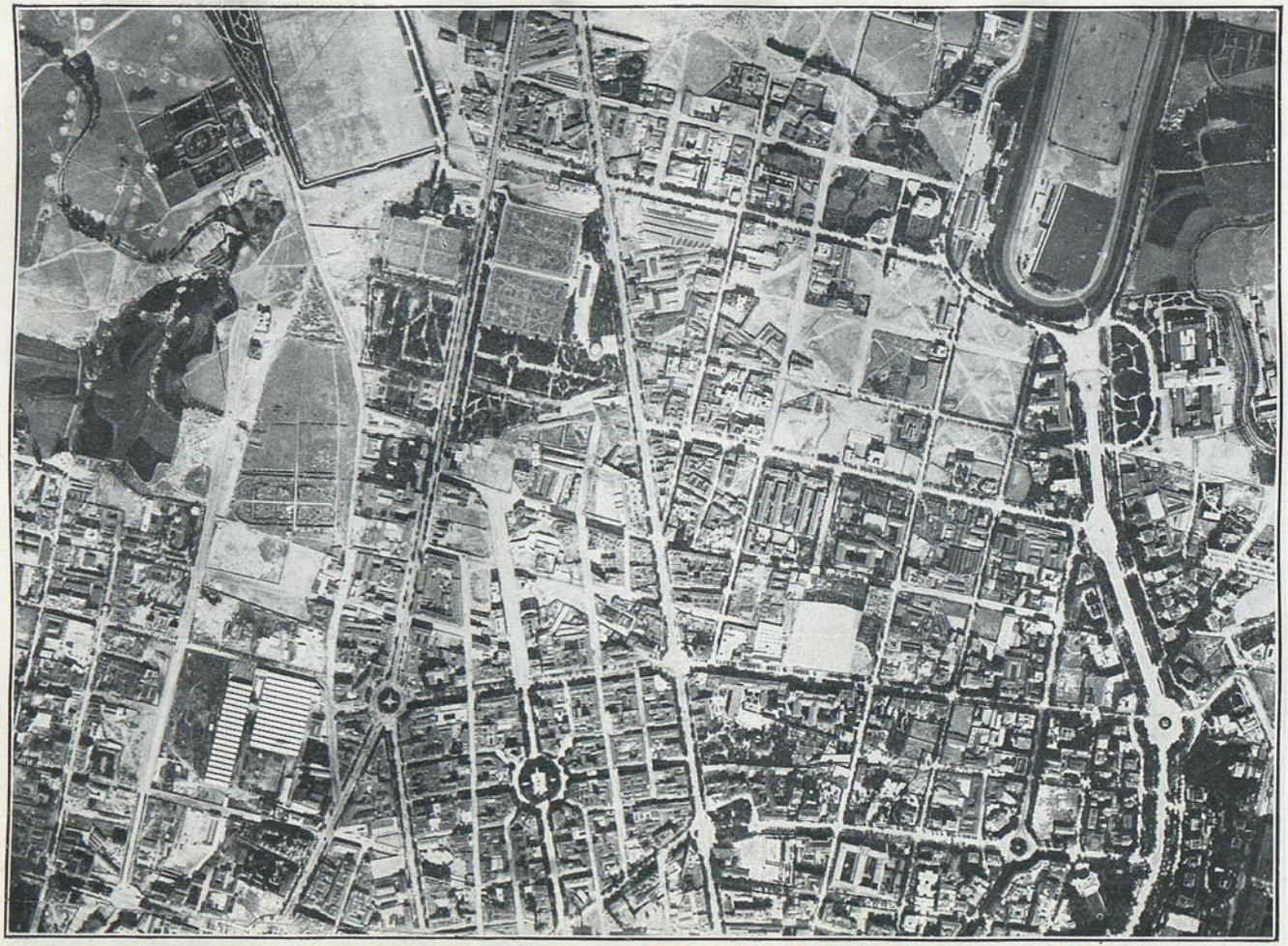
Divide Castro su *Memoria* en dos partes y una introducción, a la manera clásica de la época en que escribe. La introducción, compuesta casi exclusivamente con un decreto de Claudio Moyano, modelo de concisión, saturado de doctrina. La primera parte, dedicada al análisis de las circunstancias, de clima, y del movimiento estadístico de la población. La segunda parte, dedicada a la descripción de su anteproyecto, a la justificación de los principios que lo informan e inspiran, a lamentar, en algún momento, que pueda no coincidir la opinión general con la que entiende beneficiosa para la ciudad.

Cuida Castro de consignar los nombres de sus colaboradores. El modo de elegirlos honra a él y al ministro de Fomento que sancionó la elección. Los *topógrafos* que ayudaron a Castro no tuvieron carácter mercenario; se eligieron todos los alumnos de segundo año de la Escuela de Caminos, y auxiliaron *por vía de práctica* a la Comisión de Ensanche de Madrid en sus trabajos, realizando los de campo precisos para el anteproyecto.

Eran Pardo, Vasconi, Moreno, Alloza Couterini, Alejandro Cerdá, Tejada, Arévalo, Gimeno, Gutiérrez, Contreras, Solar, Bellsolá, Nevot, Moreno y Pirla; los dirigía D. Manuel Riaño, profesor auxiliar de la Escuela.

La primera cuestión que preocupó a Castro fué la de fijar la línea que señalara el límite hasta el cual el trazado proyectado hubiese de alcanzar. Castro nos dice

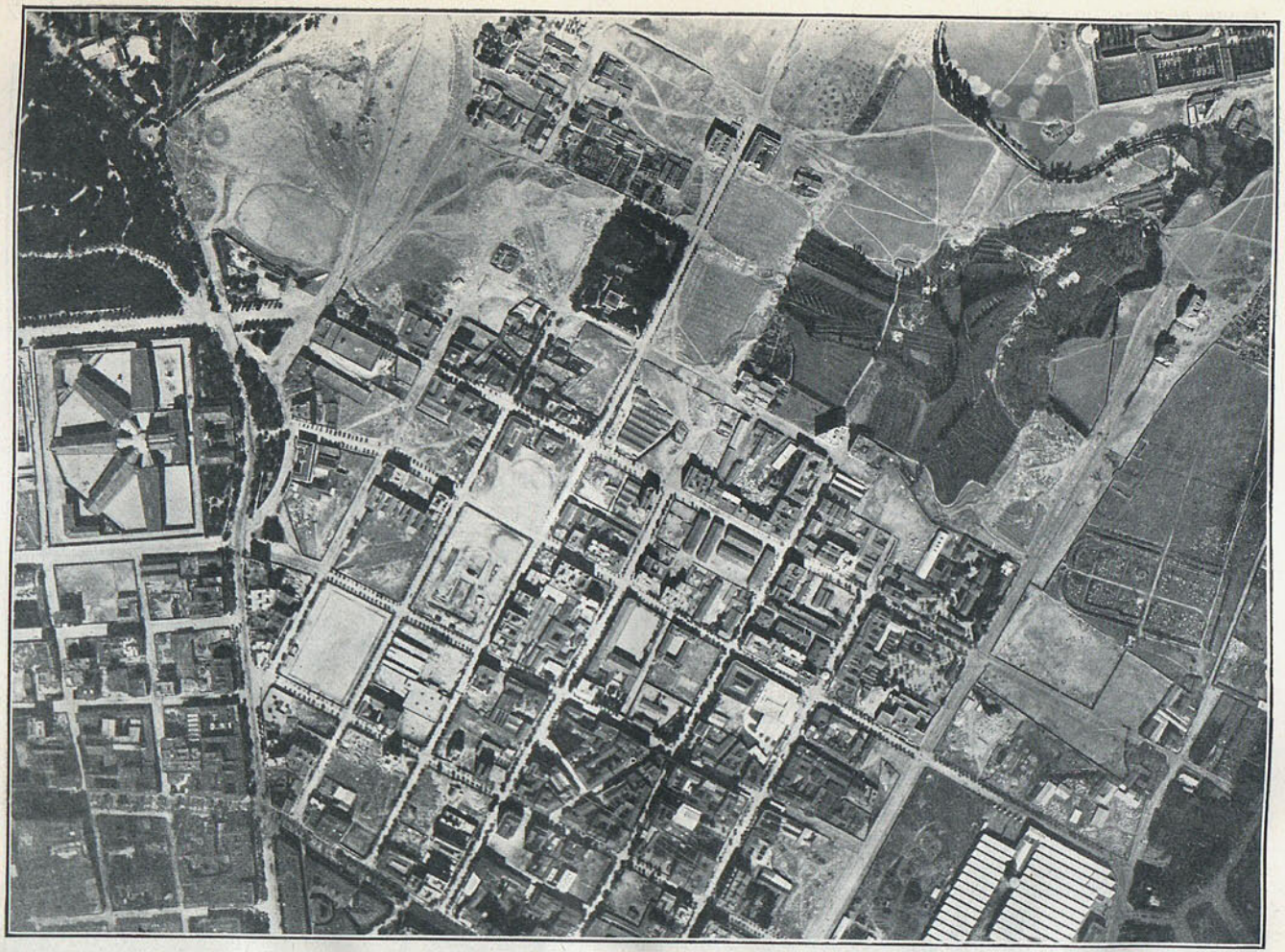
Biblioteca Nacional de España



Zona que Castro pensó industrial.

1923. Fot. Aviación Militar.

Biblioteca Nacional de España



Zona que Castro pensó militar y penitenciaria.

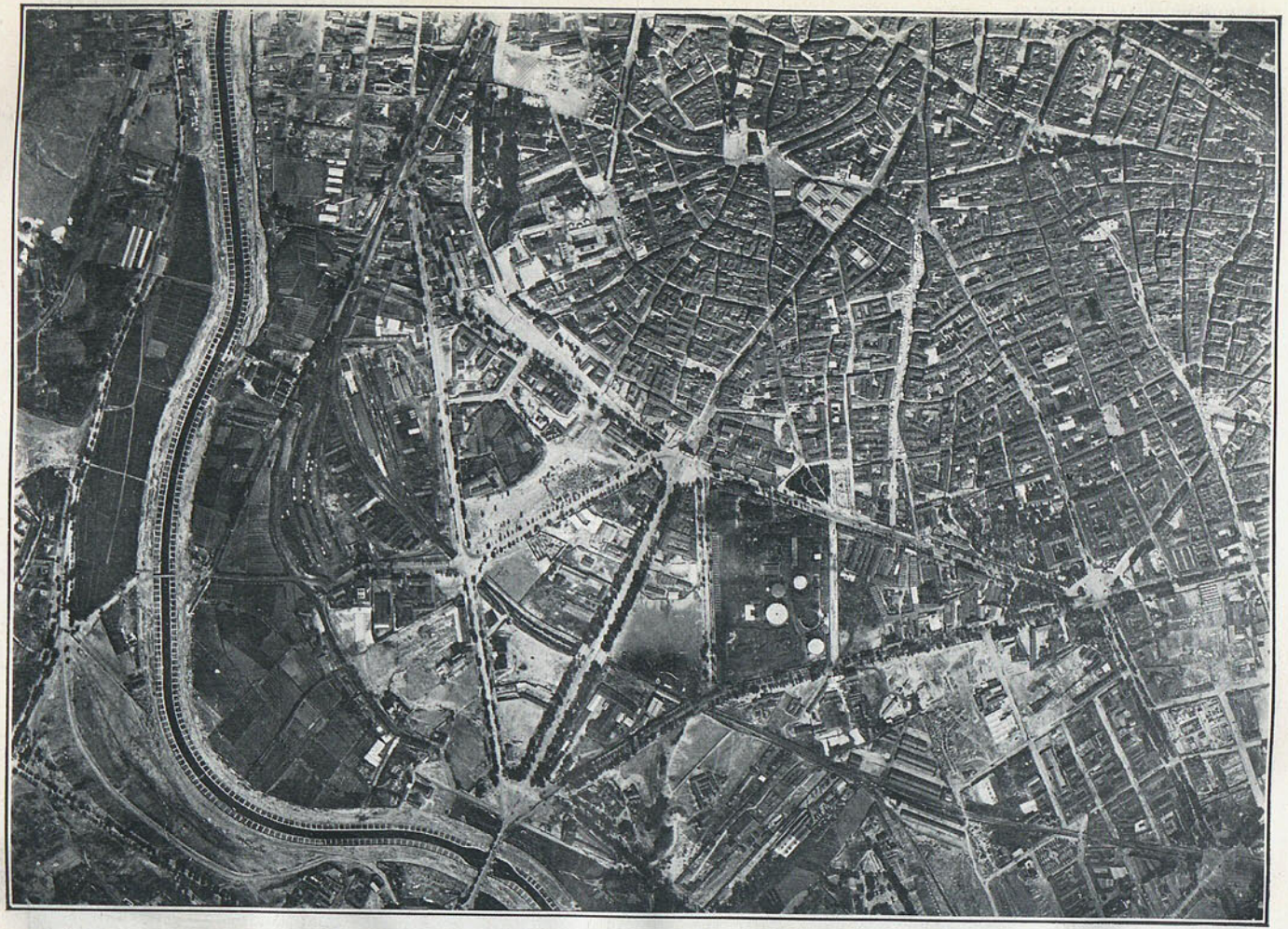
1923. Fot. Aviación Militar.

Biblioteca Nacional de España

Zona que Castro pensó para deportes.

1923. Fot. Aviación Militar.

Biblioteca Nacional de España



PARTE CENTRAL Y ZONA QUE CASTRO PENSÓ ZONA AGRÍCOLA.

1923. Fot. Aviación Militar.

Biblioteca Nacional de España

que «hubiera prescindido gustoso de ello, optando por dejar completamente abierta la población», lo cual le parece lo más lógico y conveniente; pero estaba obligado a cumplir el precepto terminantemente consignado en el Real decreto que le encomendaba el trabajo; fuerza era señalar un límite al ensanche de Madrid; fuerza era marcar la línea fiscal, y en la necesidad de cumplir con la obligación impuesta, se decide a fijar el límite a su proyecto; pero *no lo hace gustoso*».

División en zonas

Inmediatamente después de haber fijado límite a la zona de ensanche, preocúpase Castro de su distribución y parcelamiento, y en los modos de plantear el problema, de analizar las circunstancias y caracteres que concurren en las edificaciones existentes que se propone ordenar, parece un discípulo de las modernísimas escuelas de urbanización inglesas de Liverpool o Londres.

En primer término «advierte, Castro, que en la construcción de cada edificio parece haber dominado una idea diversa, idea que se presiente, y en cierto modo puede decirse que tiende a *fijar el porvenir de aquellas localidades*».

Continúa su estudio analítico, y termina afirmando que «cree ver tres grandes grupos (de edificaciones) de índole diversa, que marcadamente se hallan separados unos de otros por sus condiciones especiales, y que han llegado a *fijar sus ideas respecto de la distribución en la citada zona*».

Ya nuestro autor, convencido y extensamente razonada su convicción, decídese a concretar su plan; la ordenación por agrupaciones de edificios de «análoga forma y uso» concebida por Castro es de una modernidad completamente actual.

No sólo por el acierto en la agrupación y las razones que le mueven a proponerla del modo que dice, sino por las consideraciones en que fundamenta los emplazamientos que va presuponiendo, no siempre acertados, a mi juicio, pero reveladores en todo caso de un instinto social, de un espíritu comprensivo y de una sensibilidad realmente excepcionales.

Divide Castro la superficie destinada al ensanche en seis agrupaciones, esencialmente diferentes, distintas. Si hoy hubiéramos de designarlos con palabras del léxico actual de la urbanización, las denominaríamos *zonas*.

Y así vemos definidas en extensión, emplazamiento y carácter las siguientes:

1.ª Zona industrial.
2.ª Zona aristocrática.
3.ª Zona para la clase media.
4.ª Zona para la clase obrera.
5.ª Zona militar, cárceles y correccionales.
6.ª Zona de recreos.
7.ª Zona destinada a los grandes depósitos de abasto, centros de suministro, etc.; y
8.ª Zona rural.

Biblioteca Nacional de España

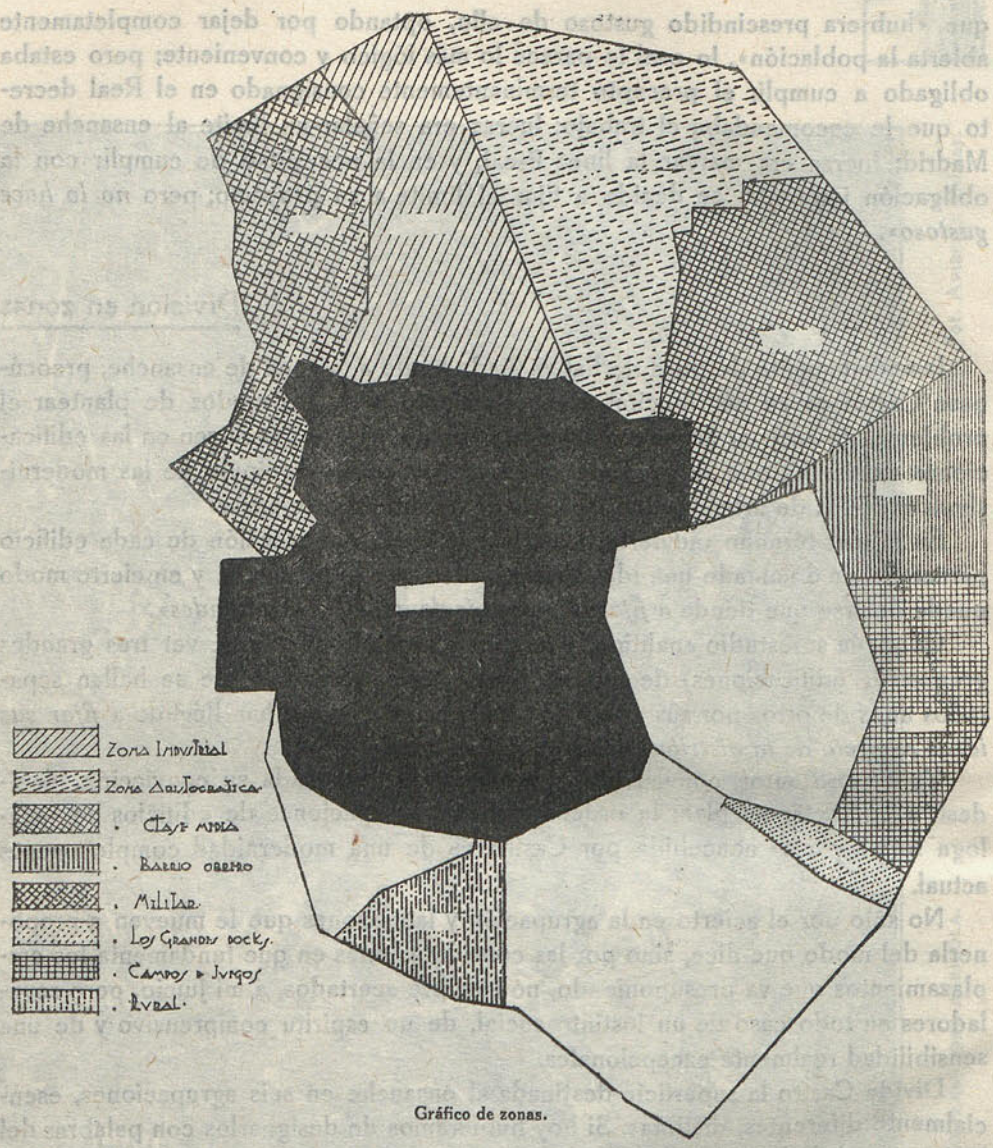


Gráfico de zonas.

Dentro de cada una de esas agrupaciones o zonas, proponía Castro la creación de plazas, adornadas con fuentes y arboledas, enlazadas por medio de avenidas y conectadas con grandes jardines, esbozando de este modo la creación de lo que hoy llamamos «Sistema de parques».

Emplazaba la zona industrial en la parte alta de Madrid, hacia el Noroeste, en el espacio comprendido entre los Campos Santos y el paseo alto de Chamberí que, desde la puerta de Santa Bárbara, conducía a la carretera de Francia.

Claro es que en otro lugar de su *Memoria*, Castro nos habla de una estación central que estima necesaria, y de diversos modos de organizar la vida de Madrid, que hacen razonable la elección de emplazamiento por él propuesta.

Biblioteca Nacional de España

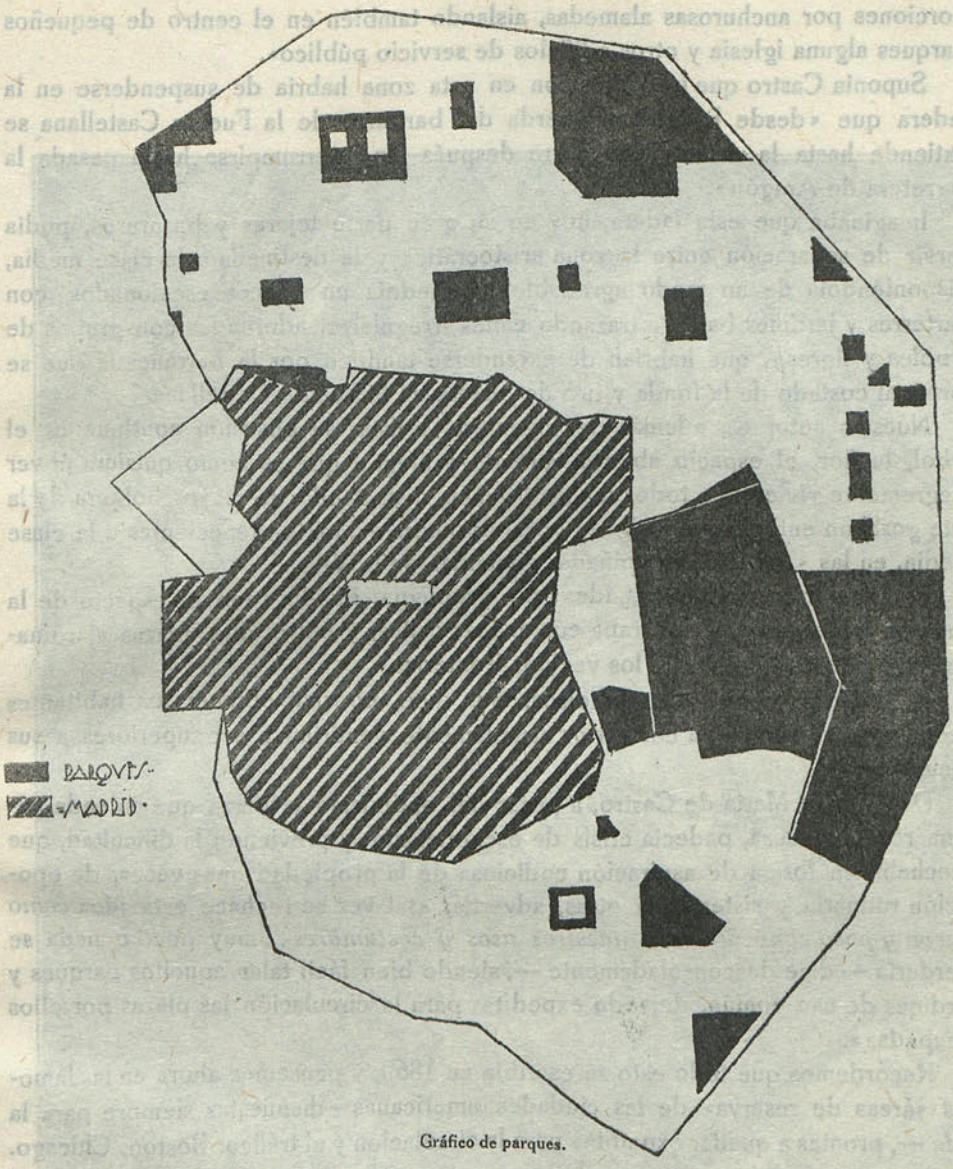


Gráfico de parques.

Pudo añadir, aun cuando no lo hizo, otras razones en favor de su idea, tales como la economía de tráfico al transportar las mercancías y productos elaborados desde la parte *elevada* de la ciudad a la baja; el alejamiento de la dirección dominante de los vientos, que de aquel modo no arrastrarían al interior de la ciudad los humos y gases residuales propios de la zona, etc.

La zona aristocrática la imaginaba desenvolviéndose desde el camino alto de Chamberí hasta más allá del paseo de la Fuente Castellana, «y en este concepto, y admitiendo la idea, dividimos — nos dice — el terreno en mayores o menores

Biblioteca Nacional de España

porciones por anchurosas alamedas, aislando también en el centro de pequeños parques alguna iglesia y otros edificios de servicio público».

Suponía Castro que la edificación en esta zona habría de suspenderse en la ladera que «desde la orilla izquierda del barranco de la Fuente Castellana se extiende hasta la meseta que corre después sin interrumpirse hasta pasada la carretera de Aragón».

Imaginaba que esta ladera, hoy en su gran parte tejares y basureros, podía servir de separación entre la zona aristocrática y la destinada a la clase media, disponiéndola de un modo agradable, cortándola en bancos escalonados, con parterres y jardines bajos, «trazando calles irregulares, adornadas con grupos de árboles y flores», que habrían de extenderse también por la barrancada que se forma al costado de la fonda y tiro de pistola de la Fuente Castellana.

Nuestro autor es, además de ingeniero, artista; su obsesión continua es el árbol, la flor, el espacio abierto, aireado y alegre, que es como quisiera él ver alegremente viviendo a todos los madrileños, disfrutando de mayor holgura de la que gozaban entonces — y siguen gozando ahora —, los pertenecientes a la clase media, en las «reducidas y apiñadas viviendas de la Villa».

Para mejor servicio de la idea que propugna, dividía todo el espacio de la zona en manzanas y las separaba con anchas calles, y entre ellas, plazas ajardinadas para el solo disfrute de los vecinos fronterizos.

«Y así, sin grandes desembolsos, nos dice, podrían obtener los habitantes de la zona goces que, a costearlos aisladamente, vendrían a ser superiores a sus recursos».

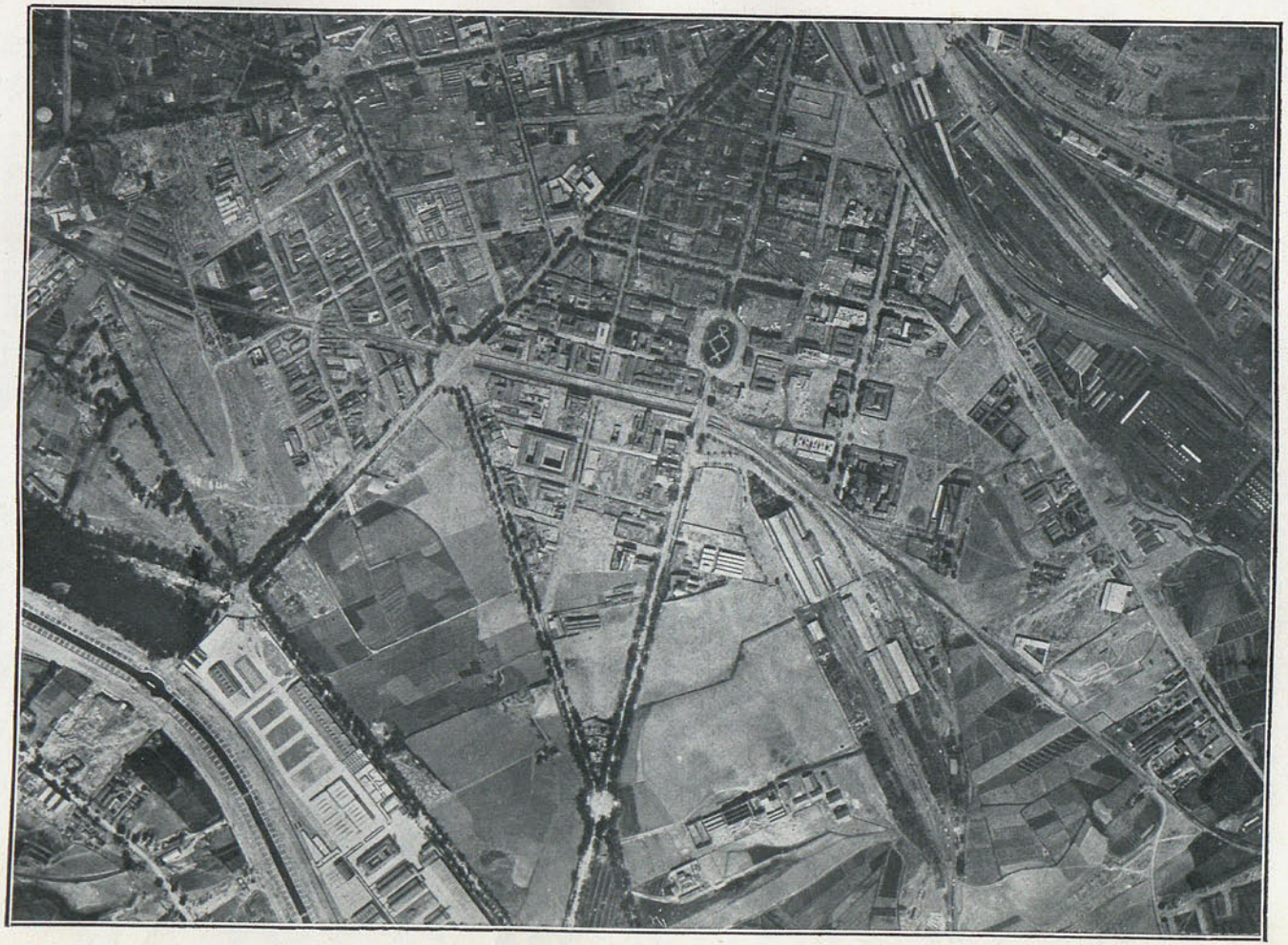
Don Carlos María de Castro, a pesar del optimismo y fuerza que en cada página revela y acusa, padecía crisis de escepticismo, y previendo la dificultad, que acechaba en forma de aspiración codiciosa de la propiedad unas veces, de oposición rutinaria y sistemática otras, advertía: «tal vez se rechace esta idea *como nueva y poco conveniente a nuestros usos y costumbres...*; muy poco o nada se perdería — dice desconsoladamente —, siendo bien fácil talar aquellos parques y jardines de uso común, dejando expeditas para la circulación las plazas por ellos ocupadas».

Recordemos que todo esto se escribía en 1860, y pensemos ahora en las famosas «áreas de reserva» de las ciudades americanas — dispuestas siempre para la *tala* —, prontas a quedar expeditas para la circulación y el tráfico: Boston, Chicago.

Entre la carretera de Aragón y el Olivar del excelentísimo señor marqués de Perales, olivar donde hoy se intenta el parque urbanizado de la actual tercera sección del Ensanche, emplazaba Castro el barrio, la zona de vivienda obrera, dejando en el centro de ella espacio bastante para establecer en torno de la iglesia un gran lavadero común y edificios destinados a escuelas, carnicería, botica, tahona y otros.

Más adelante, cuando Castro quiere caracterizar bien su idea definiendo exactamente el concepto que tiene de la barriada de vivienda obrera, dice que no quiere *un barrio dependiente de la ciudad grande, sino con vida propia.*

Biblioteca Nacional de España



ZONA QUE CASTRO PENSÓ AGRÍCOLA Y PARA DOCKS.

1923. Fot. Aviación Militar.

Biblioteca Nacional de España

Emplaza luego en la parte alta de Madrid, más allá de los cementerios, más al Noroeste, la zona militar, con un cuartel para Infantería, campos de tiro e instrucción, etc. Proponía más tarde Castro la creación de un hipódromo, parques de juego y recreo en la parte Este de Madrid, detrás del Retiro.

Entre el lugar ocupado hoy por la estación del ferrocarril de Madrid a Zaragoza y a Alicante, hasta «la confrontación del portillo de Embajadores», proyectaba la creación de «un barrio que, si como es de creer, una vez terminados los diferentes ferrocarriles en construcción que en Madrid concurren, se establece en esta capital un centro de depósito para el cambio de mercancías de unas con otras provincias del reino, estará destinado, indudablemente, con especialidad a grandes almacenes y factorías, a paradores y posadas, y a otros usos análogos...» He transcrito, deliberadamente, las palabras de D. Carlos Maria de Castro tal como él las dejó trazadas, para que así sea más notorio el acierto, más patente la previsión. Pero de aquí en adelante ya no se presenta el terreno apto para la edificación. ¿Qué hará nuestro tracista al llegar a este punto y hora? ¿Trazará a todo evento grandes vías rectilíneas, anchurosas, teatrales?

¿Preferirá, razonable y discretamente, aceptar la realidad tal como se presenta? Así es, en efecto, y con lógica de ingeniero y sentido de urbanizador afirma: «Largo número de años sería necesario para dar a su suelo, al de la zona, una forma regularmente dispuesta para aquel objeto (edificación), pues para ello *habrían de rellenarse las grandes hondonadas* que han quedado a consecuencia de la construcción de multitud de paseos y caminos sobre altos terraplenes que por allí se cruzan... Agréguese a esto que todas aquellas laderas, muy bajas respecto al nivel general del suelo de Madrid, están poco ventiladas y sometidas a la influencia malsana de las brumas del Manzanares..., y más adelante «contando con las aguas sobrantes del Canal y las empleadas en la limpieza de las calles y alcantarillas...» ¿Dónde va a parar D. Carlos María de Castro? A proponer la creación de una *zona rural* que ha de ser, muchos años más tarde, una de las características de la ciudad-jardín propuesta y creada por Ebenezer Howard.

Vivimos en el año 1924. No muchos años transcurrieron desde 1860; sí bastantes para que la evolución de Madrid haya sido importante, haya podido orientarse definiéndose sus sectores y caracterizándose sus zonas.

Acompañan a estas notas el plano de Castro, tal como él lo concibió, sin las parcelaciones reticuladas que luego le fueron agregadas, un gráfico de los parques por él propuestos, otro de la división en zonas ideada. Y para que el análisis pueda ser completo y aquilatado el acierto o desacierto del proyectista al concebir, se agregan varias fotografías aéreas del Madrid actual.

* * *

No fueron escritas estas notas con un propósito crítico (1), y así no se apuran en ellas las posibilidades que ofrece el trabajo de Castro desde este punto de vista. La finalidad perseguida consta en las primeras páginas de este escrito.

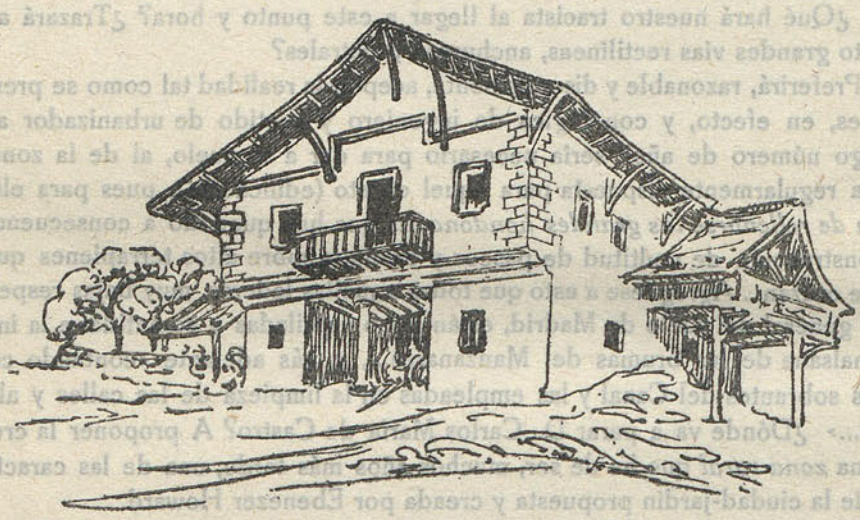
(1) En otro trabajo acerca de Madrid que publicará esta revista, va un análisis crítico de las circulaciones y modo de servirlas, propuesto por Castro.

Biblioteca Nacional de España

¿En qué ambiente vive D. Carlos María de Castro? ¿Quién lo inspira? La bibliografía que acompaña a su trabajo no es muy numerosa. Principalmente cita dos nombres: D. Gaspar Melchor de Jovellanos, uno; D. Ildefonso Cerdá, otro.

Ambiente y nombres, bien merecen más extensa consideración y menudo análisis.

GUSTAVO FERNÁNDEZ BALBUENA.



Biblioteca Nacional de España

El arquitecto alemán Oscar Jürgens

En el Real Sitio de San Lorenzo del Escorial, confortado con los auxilios de la Religión Católica, en la cual hizo profesión de fe con espontáneapiedad y convencimiento, ha fallecido en una de las salas del hospital que sostiene aquel Ayuntamiento el notable arquitecto alemán Herr Oscar Jürgens.

Natural de Hamburgo, había sido arquitecto mayor del Gobierno prusiano, miembro numerario de la Academia Alemana, y era persona de gran cultura y de exquisito y elevado criterio artístico.

Muy competente en problemas de urbanización, a los que dedicó principalmente sus actividades, era colaborador de las principales revistas técnicoprofesionales de Alemania, habiendo escrito muy notables trabajos referentes a la traza de poblaciones.

Cuando estalló la guerra europea, deseoso de continuar sus estudios, e imposibilitado de ejercer la profesión en su país natal, recorrió España, que ya conocía, haciendo un estudio acabado de la urbanización de nuestras principales ciudades españolas, de las que era gran admirador, pues tenía por nuestra nación especiales simpatías, según pude apreciar en las diversas ocasiones que tuve la satisfacción de conferenciar con él, habiendo reunido gran cantidad de datos, apuntes y fotografías, que proyectaba condensar en un libro referente a urbanización, obra que sería de sumo interés para los arquitectos, y que hubiese llenado un vacío grande en el conocimiento de tan importante materia, siendo posible, de haber estado publicada y por el criterio sustentado en ella, que se hubieran evitado varias equivocaciones realizadas en proyectos de reforma urbana en algunas de nuestras provincias, y posiblemente en Madrid, donde tan desorientados andamos en esta materia.

Jürgens tenía, como he dicho, exquisito criterio artístico, y condenaba, con toda la corrección y comedimiento con que hacía la crítica de nuestro arte, las modernas construcciones, faltas de unidad, de proporciones y de carácter con el medio ambiente en que se levantan. Era un espíritu académico, pero no recalcitrante ni retrógrado, sino un amplio espíritu innovador dentro de los principios del arte arquitectónico, y tan penetrado estaba del concepto estético y de la importancia de la línea y de la silueta en arquitectura que, gran conocedor del Escorial y admirador de la sublimidad de líneas de aquel conjunto, le causaba horror, con justa causa, que recientes reformas urbanas hubieran alterado la rigidez de la horizontalidad de las casas de Infantes y de Oficios, con el movido conjunto que desde la Lonja se divisa, por encima de aquéllas, a causa de las nuevas construc ciones del Plantel.

Fallecido Jürgens, no es oportuno aquí reflejar sus teorías estéticas en materia de arquitectura, que condensadas están en la obra inédita de que queda hecha mención, y a la que deseaba con vivo interés que la pusiera el prólogo, honrán-

Biblioteca Nacional de España

dome con ello, y sin más motivo para complacerle que nuestra comunidad de ideas y criterio en materia de arte.

Como dibujante hábil, correctísimo y de fácil técnica, que lo mismo manejaba el lápiz que la pluma y la acuarela, ha dejado varios apuntes interesantes y curiosos del Monasterio del Escorial, con perspectivas y detalles de sus alrededores; varios estudios de sus viajes por Andalucía, Salamanca, Galicia, Avila y Toledo; un conjunto diestramente ejecutado del rincón de la Moncloa, donde se halla alojado el Palacete que hoy restaura la Sociedad Amigos del Arte; muchos interiores de patios y casas señoriales, y diversos croquis de reformas urbanas con que pensaba ilustrar la obra dedicada a la urbanización de ciudades.

Conocedor de cuanto se publicaba en España, le eran familiares, no sólo las obras de Ponz, Quadrado, Villamil, Flórez y Parcerisa, sino cuanto de moderno y corriente contenían el *Boletín de la Sociedad de Excursiones*, nuestras revistas de arquitectura y las demás de arte, así como las obras qne existen de cuantos nos hemos dedicado a vulgarizar el arte y colaboramos en las publicaciones de hoy día.

Su muerte ha sido una gran pérdida para todos, y muy particularmente para la entidad financiera que, con el nombre de «Abantos», proyecta grandes reformas urbanas en el Real Sitio de San Lorenzo, adonde las ocupaciones de su cargo le obligaron a establecerse.

Como director técnico de dicha Sociedad, deja completamente terminados los planos de la «Hostería Real» (hotel Alfonso XIII), que en el cerro llamado de «Las Damas» ha de levantarse en breve plazo, además de varios estudios para la urbanización de la nueva barriada que se pretende levantar en el Romeral.

Jürgens se caracterizaba por su gran competencia, laboriosidad, sincero carácter, fácil comprensión y actividad extraordinaria.

Para honrar su memoria he propuesto a la «Sociedad Abantos», a raíz de su fallecimiento, que se pusieran en práctica los medios necesarios para dar a la publicidad su obra inédita, referente a urbanización, y se organizara una Exposición de sus trabajos y dibujos, con el fin de allegar recursos para su anciana madre, que, recluída en Hamburgo, sufre calladamente, resignadamente, las tristes consecuencias de la hecatombe mundial, y a quien el amante hijo fallecido atendía con filial solicitud desde España, donde halló recompensa a sus dotes profesionales.

La «Sociedad Abantos» acogió con beneplácito la idea; pero entregados todos los papeles, libros y documentos de la pertenencia de Herr Jürgens al Consulado alemán, no sé si ulteriores dificultades impedirán ver realizados mis propósitos, que considero laudables para honrar la memoria del finado, honrando con ello a nuestro arte, que, unido siempre a la Humanidad, une en lazo fraternal a cuantos le ejercemos, cualquiera que sea la nacionalidad y raza de los que ostenten el título de arquitecto.

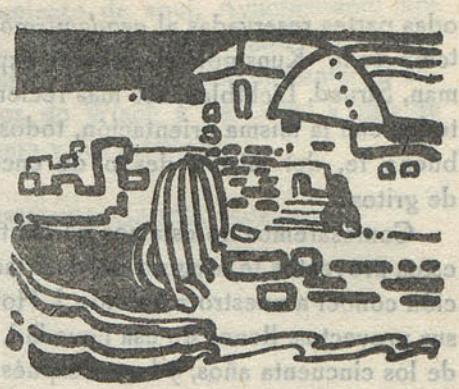
LUIS M.ª CABELLO LAPIEDRA,
Arquitecto.

Madrid, octubre de 1923.

Biblioteca Nacional de España

DESDE VIENA

LA NUEVA ARQUITECTURA



A F. INCIARTE.

Creíamos, mi querido colega, por nuestros recientes viajes y por nuestra asidua lectura de las revistas profesionales, conocer algo del movimiento arquitectónico en Europa, algo de lo nuevo que hoy se hace. Conocíamos los nombres de Poelzig, de Mendelsohn, de Behreus, de Taut; los trabajos de la Escuela de Weimar; leíamos y admirábamos a Le Corbusier-Saugnier, el arquitecto francés de *l'esprit nouveau;* pero, sin embargo, creo que nuestro conocimiento estaba bastante falto de realidad: habíamos situado estos nombres entre los que pudiéramos llamar *raros*, los que viven y vivieron siempre al margen de la corriente, los que nunca hicieron escuela; pero recientes Exposiciones, lecturas y visitas aquí, me hicieron reconocer nuestro error: ni Mendelsohn, ni Taut, ni Struad, ni ninguno de éstos, forman un mundo aparte; tras ellos están todos los otros: Wlach, Korn, Adolfo Loos, Frank, Tessenow, Witzmann..., un sin fin, una pléyade de arquitectos preocupados, a los cuales la guerra les sirvió para olvidar las viejas ideas, adquiriendo el espíritu de las que debían de ser nuevas, de las que serían engendradas en la postguerra.

Estas ideas, sobre las que gira hoy la nueva arquitectura, pudiéramos ya agruparlas según dos o tres modalidades distintas, pero con grandes puntos de contacto unas con otras, y ninguno con la arquitectura anterior, tradicional; ninguno con los estilos históricos; son fruto de la nueva época, y su modernidad es bien manifiesta; no hacen sino situar el problema — aislado de la Historia — y tratar de resolverlo con el espíritu nuevo, con sencillez, de manera práctica. Al dominio de la verticalidad que caracterizaba la arquitectura de los pasados años, se opone hoy una horizontalidad manifiesta y la tendencia a cubrir con terraza, sin preocupaciones de clima, nieves frecuentes y demás lugares comunes propios de los tiempos en que la construcción no estaba tan adelantada como hoy.

Mi sorpresa aumentó, al visitar las Exposiciones de la «Kunstgewerbeschule» y de la «Academie der bildenden Künste», las dos escuelas vienesas donde se enseña la arquitectura, al ver que, tanto en una como en otra, los trabajos tenían este sello inconfundible de las nuevas normas; aquí ya no se hace en la Escuela ni gótico, ni clásico, ni barroco, ni siquiera lo que ahí llamamos hoy *moderno* (lo que aquí se hizo hace quince años); se hace lo que, para entendernos, llamaremos *ultramodernó:* lo de hoy, lo de la postguerra; se colabora unánimemente, no a la formación de un estilo, sino de obras que respondan al nuevo espíritu, que, como ves, afortunadamente, sin escándalo, sin estrépito, entró ya en la Escuela y Academia, en

Biblioteca Nacional de España

odas partes reservadas al *academismo*. ¡Y qué sano resultaba ver en la Exposición de la «Kunstgewerbeschule» exponer a los famosos profesores Joseff Hoffman, Struad, Lichtblau, sus más recientes proyectos junto a los de sus discípulos, todos con la misma orientación, todos llenos de una gran sencillez, de la misma buena fe, del mismo deseo de encontrar algo nuevo; nada de fantasías, nada de gritos.

Confesaremos no estamos quizás todavía preparados para juzgarlos. Hoy, ahí, estos proyectos te aseguro producirían escándalo o sonrisas. A raíz de la Exposición conocí a nuestro admirado J. Hoffman, y no podía comprender cómo aquellos sus proyectos, llenos de esa novedad, fueran concebidos por un hombre que pasó de los cincuenta años, y hoy, después de veinticinco años de profesión, esté en plena evolución.

Mayor prestigio que la anterior Escuela tiene la Academia, donde hoy su único profesor, Behrens (antes Ohman), da sus enseñanzas a los alumnos procedentes de la Escuela Técnica. Los trabajos de éstos, quizás de más solidez que los anteriores y de más empuje, tenían el mismo sello, encontrando algunos verdaderamente originales. Pude ver que el camino que siguen ahora aquí es distinto al nuestro; lo que les interesa, sobre todo, es encontrar una idea, y que ésta tenga novedad; esta primera idea tiene un carácter que pudiéramos llamar plástico: buscan una forma, una envolvente, un volumen, para lo cual sírvense de pequeñas maquetas donde tratan de plasmarla, materializándola en cierto modo. En las dos Exposiciones cada proyecto iba acompañado de su modelo en cartón o en barro; los planos, reducidos a lo indispensable, y sin nada de lo que por ahí llamamos *presentación:* mucho guache, mucho rótulo y mucha púrpura; nada de eso: casi todos ellos a lápiz o a mano alzada; las plantas principalmente, bien estudiadas; las perspectivas (hasta en ferro) de una elementalidad agradable y graciosa, al carbón o al grafito; la nueva técnica, tan sencilla como simpática. Los alumnos no trabajan mucho (en cantidad): dos o tres pequeños proyectos cuando más, pero sin chabacanerías; nada de *puzzles arquitectónicos;* nada de ventanas de aquí y puertas de allá; incluso en aquellos proyectos de marcado carácter nacional, una modernidad y buen gusto admirables. No faltaban los proyectos inspirados en los aviones y en los tanques.

El único *pero* que pudiéramos ponerles sería la uniformidad de escuela: apenas si se pueden distinguir unos de otros.

¿Y no crees que esto que aquí se *lleva* desde hace tiempo empezaremos ahí a conocerlo dentro de quince años? Es bien lamentable, pero nuestro alejamiento de la corriente es más que indudable.

Aquí, después de la guerra, atraviesan una crisis enorme, y, naturalmente, por iniciativa privada se construye muy poco, pero con muy buen sentido. De lo más reciente tenemos dos buenos ejemplos en el Despacho de Ferrocarriles de Karl-Platy, frente a la *Secession*, la obra del malogrado Ollbrich, y en la reforma del Josefstadt-theater, por Carl-Witzmann, que bien merecería por sí sola una carta.

Por lo demás, en construcción no se habla más que de los «Siedlung» o

Biblioteca Nacional de España

«Kleingarten», de las iniciativas del Ayuntamiento de aquí, Ayuntamiento modelo que tanto se ocupa de estas cuestiones, demasiado interesantes para tratar de ellas sin espacio al final de una carta; quedará para otra, con comentarios sobre algunas recientes lecturas de unos artículos de Wlach y de Loos, y otro de J. Hoffman sobre la enseñanza de la arquitectura y sus reformas.

FERNANDO GARCÍA MERCADAL.

Viena

Biblioteca Nacional de España

Libros, Revistas y Periódicos

LIBROS EXTRANJEROS

SPON'S PRACTICAL BUILDER'S POCKET BOOK. A reference book of memoranda for Architects and Builders. — Edited by Clyde Young, F. R. I. B. A. 3 rd. edit. sm. 80. Lond. 1921. 10 s. 6 d.

NOTES ON BUILDING CONSTRUCTION. Parts. III and IV. (Rivington series). Arranged to meet the Requirements of the Syllabus of the Board of Education, South Kensington. Part. III (32 s. 6 d.), Part. IV (15 s.) 80. Lond. 1919.

THE ARCHITECTURE AND DECORATION OF ROBERT ADAM AND SIR JOHN SOANE, R. A. (1758-1837). — By *Arthur T. Bolton.* — F. R. I. B. A. With 21 illustrations. Royal Society of Arts Cautor Lectures. 80. London. S. s. 6 d.

ARCHITECTURAL DRAVING AND LETTERING. Drawing, by *Frank A. Bourne* and *H. V. von Holst;* Lettering, by *Frank Chouteau Brown.* 80. Chicago, 1920. 9 s. American Technical Society.

MAN AND HIS BUILDINGS. — By *T. S. Attlee.* — M. Inst. c. E., etc., etc. 80. Lond. 1919. 16 s. Edward Arnold.

LOCWOOD'S BUILDER'S, ARCHITECT'S, CONSTRUCTOR'S AND ENGINEER'S PRICE BOOK FOR 1921. — Edited by *R. Stephen Ayling,* F. R. I. B. A. With a supplement containing the London Building Acts, 1894-1909. With Diagrams. 80., Lond. 1921. 7 s. 6 d.

LES VILLES EDUCATRICES. — *Dr. Ch. Fiessinger.* — Pref. par Emile Male. In. 16.° 7 fr. Penin.

UN TYPE DE PETITE FERME ALLEMANDE MODERNE. — *Albert Maupas.* — 7 fig. In 18° (108 p.), 6 fr. libr. agricole.

DE L'ALIMENTATION EN EAU POTABLE DES COMMUNES. — *Maurice Barral.* — In 8° (323 p.), 10 fr. Bureau d'Organisation Economique.

CONTRIBUTION A L'ÉTUDE DES COUPS DE BÉLIER DANS LES CONDUITES MUNIES D'UN RÉSERVOIR D'AIR. — *A. Foch.* — In 4°, 20 fr. Privat, à Toulouse.

Biblioteca Nacional de España

NOTRE-DAME DE PARIS. Sa place dans l'histoire de l'architecture du XII[e] au XIV[e] siècle. — *Marcel Aubert.* — 16 pl., 30 fig., in 4°, 40 fr. Laurents.

ATHÉNES ANCIENNE. — *Fréderic Boissonnas.* — Introd. de W. Deonna, 48 grab., In 8°, 18 fr. Crès.

LE MÉMOIRE DE MAHELOT, LAURENT ET D'AUTRES DÉCORATEURS DE L'HOTEL DE BOURGOGNE ET DE LA COMÉDIE-FRANÇAISE AU XVII[e] SIÉCLE.—*Henry Carrington Lancaster.* — 140 pl., in 8° (160 p.), 45 fr. Champion.

LE TOUR DU CHŒUR DE LA CATHÉDRALE DE CHARTRES, XIII[e] au XVII[e] siècle. *E. Houvet.* — 90 pl., in 4°, rel., 75 fr. Champion.

CALCUL DES CHARPENTES D'APRÉS LES MÉTHODES NOUVELLES AVEC SOLUTIONS GRAPHIQUES.—Applications aux bâtiments, ponts et appareils de levage. *L. Bergeron.* 166 fig., 10 pl. (VIII-426 p.), in 8°, 85 fr. Dunod.

BÉTON ARMÉ. Abaques pratiques pour l'établissement des hourdis et des poteaux. *M. Corset.*— 44 pl., in 4°, 75 fr. Dunod.

COMPOSITIONS NOUVELLES DE MEUBLES DE TOUS STYLES. — *L. Bertin.* — Pl., in 4°, Moreau, 70 fr.

LA DÉCORATION INTÉRIEURE ALLEMANDE ET LES MÉTIERS D'ART A L'EXPOSITION DE BRUXELLES DE 1910. — 128 pl., in 4°, cart., Ficker. 20 fr.

DÉCOR INTÉRIEUR ET MEUBLES DE LA MAISON ANGLAISE. — *Mac Iver Percival.* — Trad. de Mlle. Levallet, ill. et pl., in 8°, rel., 50 fr. Vogel.

LE CYCLE AFRICAIN. LES VILLES D'OR. ALGÉRIE ET TUNISIE ROMAINE.—*Louis Bertrand.* — In 18°, Fayard. 6 fr. 50.

RÉSISTANCE DES MATERIAUX, ÉLÉMENTS DE MECANIQUE. — *Robert d'Adhémar.* — 122 fig. (X-186 p.). Gauthier-Villars. 20 fr.

TRAITÉ PRATIQUE DES DISTRIBUTIONS D'EAU ET DES ÉGOUTS.—*León Bonnet.* — 248 fig., in 8° (795 p.), rel., Béranger. 31 fr.

Biblioteca Nacional de España

HAUSER UND GARTEN. 2 anflage. — *Baillie Scott.* — 132 seiten 30 M.

ASTHETIK DER PERSPEKTIVE. — *Theodor Wedepohl.* — 120 seiten mit ganzseitigen Abbildungen. 15 M.

BADE-UND SCHWIMMANSTALTEN (edificios para baños y natación). — Manual de la arquitectura, parte IV, tomo medio V, cuaderno III, por *Félix Genzmer*, consejero real secreto de arquitectura, catedrático del arte de construcción en la Technische Hochschule de Berlín. Segunda edición Lex. 8.°, VI, y 454 páginas con 573 láminas en el texto y 17 tablas adjuntas al mismo. Casa editorial J. M. Gebhardt's Verlag, Leipzig.

La obra, publicada hace algunos años por el mismo autor, como arquitecto municipal de Wiesbaden, se presenta en este tomo en una forma nueva bastante más ampliada. El autor describe en el capítulo que titula «Introducción histórica», primero las costumbres sobre los baños en los siglos antiguos clásicos, tratando después de éstos de una manera más extensa, teniendo en cuenta principalmente también las instalaciones de baños de las colonias romanas (África). A continuación, se habla de los baños de los pueblos asiáticos, especialmente de los países islámicos, siguiendo una descripción de las instalaciones de baños de los pueblos de Asia del Este, y presentándonos también los baños menos conocidos usados por los chinos, de los que inserta varias láminas. Por último, se examinan en esta parte histórica los baños caprichosos de los judíos en Spleyer, Worms y Andernach.

Claro es que la mayor parte — correspondiente al fin de la obra — ocupa *la presentación de las costumbres en los países de la cultura moderna.* Primero se trata de las diferentes «formas de baño» y de sus instalaciones (baños por vapor, baños de aire y de gas, baños domésticos y de duchas, balnearios, baños de natación); después se estudian los baños de río, de mar y de balnearios en sus diferentes formas como instalaciones generales, con numerosos ejemplos que patentizan su construcción y la distribución de las aguas en estas instalaciones benéficas, donde no se ha olvidado de explicar también de una manera detallada las diferentes formas de los baños populares e industriales. Un gran número de ejemplos de construcciones de este género en todos los países se ofrece en esta sección, donde se presentan igualmente un cierto número de instalaciones municipales, describiéndolas en todos sus detalles (solar y materiales de construcción, maquinaria, etc.).

Otra sección muy amplia se dedica a los baños de aguas minerales y baños de curación, cuyas instalaciones especiales se muestran por numerosos ejemplos de diferentes baños de esta clase (baños de aguas salinas, baños termales, baños de charcos y de fangos, inhalatorios, etc.). Seguidamente se ocupa la obra de los baños para edificios colectivos (baños de colegios, de hospitales, de asilos, de prisiones), a los cuales sigue la descripción de cierto número de instalaciones de baños en hoteles, fondas y hoteles particulares. El final se dedica a los baños en trenes y barcos, tomando en consideración también la técnica empleada en la guerra. En el anexo se hace mención de los baños para animales.

Biblioteca Nacional de España

Se puede decir que el libro, con sus numerosas láminas y tablas, de las cuales muchas de ellas son originales del autor, es la obra más completa y más detallada que sobre todo lo que se refiere a baños se ha publicado en Europa, por lo cual no sólo los arquitectos, sino también los higienistas, sociólogos y amantes e historiadores de la cultura humana, encontrarán en ella datos abundantes y valiosos para sus trabajos e información. — C. K.

(De *La Construcción Moderna.)*

REVISTAS EXTRANJERAS

L'habitation ouvrière à Toulouse. — Dr. V. Paraut. *(Réforme Sociale,* septembre-octobre 1921.)

L'art du bois en Bresse. Les stalles de Notre-Dame de Bourg. — A. Germain. *(Renaissance de l'Art Français et des Industries de Luxe,* septembre 1921.)

La Chartreuse de Molsheim. — J. Gars. *(Revue Catholique d'Alsace,* août-septembre 1921.)

Notre-Dame de Paris. Sa place dans l'histoire de l'architecture mediévale.— J. Vallery-Radot. *(Revue d'histoire de l'église de France,* juillet-septembre 1921.)

Le maître-problème de l'esthétique. — V. Rasch. *(Revue Philosophique de la France et de l'Etranger,* juillet-août 1921.)

Réflexions sur la statuaire monumentale. — R. Allard. *(Revue Universelle,* 1 septembre 1921.)

Le château d'Essendiéras. — A. Maumené. *(Vie à la Campagne,* septembre 1921.)

Une porterie pour grande propriété. — C. Rabussier. *(Vie à la Campagne,* septembre 1921.

La chapelle Sainte-Anne à Anderghem. — V. Tahou. *(Annales de l'Académie Royale d'Archeologie de Bélgique,* 3e et 4e livraisons, 6e série, tome VIII, 1920.)

Contre l'enlaidissement des Tuileries. — *(Cronique des Arts et de la Curiosité,* 15 avril 1920.)

Biblioteca Nacional de España

L'Exposition de l'art populaire tchéco-slovaque. — L. Leger. *(Chroniques des Arts et de la Curiosité,* 15 mai 1920.)

Sur l'amélioration du logement du travailleur agricole. — G. Risler. *(Comptes rendus des séances de l'Academie d'Agriculture de France,* 14 avril 1920.)

Petit Guide pratique des habitations à bon marché. — *(Rossiers de l'Action Populaire,* 10 et 25 mai 1920.)

Une ancienne reine de l'Adriatique. Ravenne. — G. de Jerphanion. *(Études,* 20 mai 1920.)

Pour rebatir la cité. Notes civiques. — M. Eblé. *(Frères d'armes,* 1 mai 1920.)

Les conceptions de l'art des jardins. — G. Belbair. *(Le Jardin,* 5 avril 1920.)

Pour reconstruire rapidement votre maison. — C. Rabussier. *(Jardins et Basses-Cours,* 5 mai 1920.)

La crise du logement et des habitations à bon marché. — C. Répaule. *(Larousse Mensuel Illustré,* avril 1920.)

L'Architecture et l'Urbanisme. — P. Lièvre. *(Minerve Française,* 15 avril 1920.)

Le plan d'extension de Paris. — R. Fleurus. *(Monde Illustré,* 10 avril 1920.)

Juliano de San Gallo y Antonio de San Gallo el Viejo, por Huberto Worthington *(Journal of the Royal Institute of British Architects,* con 12 grabados.)

Estudio muy interesante sobre esos dos grandes arquitectos renacentistas. Ambos hermanos fueron los más notables de una verdadera dinastía de artistas valiosos (su verdadero apellido era Giamberti). Juliano (1445-1516) trabajó también como ingeniero militar; como arquitecto, sus obras principales son: la *villa* de Lorenzo *el Magnífico,* en Poggio de Caiano (1480); esa joya de la arquitectura renacentista que se llama Santa María della Carceri (1494-97), en Prato; la iglesia de los Peregrinos, en la Casa Santa de Loreto, empezada por Giuliano da Majano. Su intervención más o menos definida en otras muchas obras de la época fué grande. Es famoso su plano para San Pedro de Roma, cuya construcción fué iniciativa

Biblioteca Nacional de España

suya, aunque la obra se confirió a Bramante. El modelo que de su proyecto dejó San Gallo es magnífico. Su casa propia en Florencia se hizo famosa por sí, especialmente el gran salón, cubierto con bóveda de cañón, y por contener un verdadero museo de obras de arte antiguas.

Antonio da San Gallo il Vechio (1455-1534), llamado así para distinguirle de su sobrino Antonio da San Gallo il Giovane (1485-1546).

Durante muchos años convivió y trabajó con su hermano mayor, ayudándole a confeccionar los modelos de madera de sus proyectos, práctica usual durante el renacimiento, a la que se atendía con el mayor cuidado, produciendo verdaderas obras de arte, que aun no han sido tan estudiadas como merecen.

Empezó trabajando, principalmente como ingeniero militar, al servicio de Alejandro VI, uno de aquellos Borgias de tan aguda penetración para descubrir hombres de valer como Leonardo, Pinturichio y otros muchos, tomándolos a su servicio.

Como arquitecto, su centro de acción fué Montepulciano, señorial ciudad en el corazón de la Toscana, donde hizo (1518-1528) la iglesia de San Biagio, su obra maestra, y una de las más indiscutibles de toda la arquitectura renacentista.

Los palacios «Del Monte» y «De Nobili» son excelentes ejemplares de su arquitectura privada; pero San Biagio, con su planta cruciforme de brazos iguales, uno de ellos terminado absidalmente, su cúpula sobre el tramo central y los dos campaniles aislados, pero emplazados en línea con la fachada principal y dentro de los ángulos formados por los brazos del crucero, es merecidamente el fundamento de su fama. El vigor, casi rudeza, con que San Gallo el Viejo trató el orden dórico de esta iglesia, se parece algo a la adustez que más tarde mostró nuestro Juan de Herrera en sus severos y majestuosos conjuntos.

De los demás San Gallos el más célebre es Antonio el Joven, autor del Palacio Farnesio. Promete estudiarlos en otro trabajo el autor de este interesantísimo artículo.

Estudios de arquitectura genovesa: el Palazzo Rosso. — Mario Labó. *(L'Arte.* Roma. Año XXIV. N° 4. Julio-agosto 1921.)

Urbanisation. — François Crucis. *(L'Amour de l'Art.* Paris. Año II. N° 7. Julio 1921.)

El gran sacerdote del templo perdido. Estudio del sarcófago Anthropoide de Cádiz y su relación con el templo fenicio de Hércules. — B. Harvey Caroll. *(Art and Archaelogy.* Wáshington. Vol. XII. N° 1. Julio 1921.)

L'Église Saint-Gervais. — C. Saunier. *(Renaissance de l'Art Français et des Industries de Luxe,* octobre 1920.)

Biblioteca Nacional de España

Le mouvement moderne. L'Art dans la boutique. — G. Janneau. *(Renaissance de l'Art Français et des Industries de Luxe,* novembre 1290.)

Termes romains du Régino. — J. de Quenza. *(Revue de la Corse,* novembre-decembre 1920.)

L'emploi de la pouzzolane dans la fabrication des ciments. — L. F. T. *(Revue Scientifique,* 23 octobre 1920.)

Les intérieurs du château de Maubranche. — A. Maumené. *(Vie à la Campagne,* octobre 1920.)

Une petite maison des champs en Touraine.—C. Rabussier. *(Vie à la Campagne,* octobre 1920.)

Le château d'Isenbourg. — A. Maumené. *(Vie à la Campagne,* novembre 1920.

Les Nouvelles Fouilles d'Épidaure (basiliques, mosaïques et inscriptions.)—P. Cavvadias. *(Acropole,* octobre 1920.)

Il Museo degli Evgaf a Costantinopoli.—Ugo Monneret. *(Rassegna d'Arte antica e moderna,* anno VIII (XXI), Fascicolo 4. Roma, aprile 1921.)

Reuniéronse en este museo al comienzo de la guerra todas las obras de arte de los territorios turcos amenazados, sobre todo de las mezquitas. El alma de este museo fué un joven y docto teólogo, Mohammed-Ali-Bey: quiso que no fuese un sepulcro del arte, sino algo vivo en el que los objetos ocupasen un lugar según su criterio estético, sin nada de esquemático, escolástico o rígido. El docto musulmán, que no habla más lengua que la suya, ni ha salido de Turquía, puede dar lecciones a sus colegas de Europa. El edificio del museo, antiguas cocinas unidas a una mezquita, es bellísimo; en su centro, un patio con una fuente muestra la lujuriante vegetación de Oriente. El silencio es allí absoluto, y la paz monacal.

La Cité punique et le Municipe deVolubilis.—E. Cuq. *(Académie des Inscriptions et Belles Lettres.* Comptes-rendus. Septembre-octobre 1920.)

Les ciments de scories. (Chronique industrielle, mars 1921.)

Biblioteca Nacional de España

Rivières, pays et maisons de France d'après Jean Brunhes. — C. Vallaux. *(Geographie,* février 1921.)

Mérimée, inspecteur des monuments historiques. (Intermédaire des chercheurs et cronieux, 10 mars 1921.)

L'Avenir archéologique de la Syrie. — Dr. G. Coutenau. *(Mercure de France,* 15 mars 1921.)

Reseñas y noticias. — *(American Journal of Archeology,* n.° 4, 1920.)

Monumentos anterromanos de las islas Baleares. — Albert Mayr. *(Sirguns beridite Müncher Akademie,* 13 láminas, 14 figuras, 1914.)

Describe monumentos de tiempos prerromanos existentes en las islas de Mallorca y Menorca. Las construcciones descritas son principalmente torres redondas o cuadradas del tipo llamado *talayot,* y recintos de planta semioval llamados *naus* o *navetas.* Los objetos encontrados junto a ellas son neolíticos y de la Edad de los metales, principalmente de bronce, armas, brazaletes, anillos, figuras votivas de animales, etc., y restos cerámicos.

De estas edificaciones, los *talayots* de Mallorca, de planta circular, parecen ser los más antiguos. Dichos *talayots* se supone que han sido habitaciones fortificadas y sitios de refugio. Las *navetas* son restos de tumbas y de viviendas. Las viviendas encontradas, subterráneas en todo o en parte, demuestran el troglodismo de los primitivos habitantes de aquellas islas, cuyos monumentos son todavía de cronología bastante incierta.

Los teatros griegos en el siglo V (antes de Jesucristo). — Monografía de J. Turney Allen. Universidad de California. 119 páginas, 31 figuras, en 8.°, 1,25 dólares, 1920.

En este trabajo se analiza el teatro ateniense en los siglos IV y V (antes de Jesucristo), estudiando el origen y disposición de sus diversas partes: *orchestra, paradoi, scena* y *proscenion,* y se indica cómo se realizaban las mutaciones escénicas.

Histoire Ancienne de l'Afrique du Nord. — Tomo IV. — Stéphane Gsell. París, Hachete, 25 francos.

Este tomo está dedicado a la civilización de los cartagineses. Se analiza su actividad agrícola y comercial, industrias (cerámica, metalistería, glíptica, etc.); los usos y costumbres, la vida religiosa de la antigua Cartago, los ritos funerarios y su papel importante en la historia antigua.

Biblioteca Nacional de España

Arte árabe de Egipto. — B. Dobrée. *(Burlington Magazine,* XXXVI, 1920, con figuras.)

Artículo en que se estudian los caracteres del arte árabe en Egipto y sus contrastes con el antiguo arte faraónico.

Las iglesias servias. — T. G. Jackson.

Clasifica los monumentos servios en tres grupos: 1.°, los construídos por Esteban Nemauja y sus sucesores; 2.°, los construídos en el siglo XIV y asociados con el recuerdo del rey Esteban Urosh y su esposa; y 3.°, los erigidos por el rey Lázaro, al finalizar el reino servio, en los distritos del Norte. Las iglesias del primer grupo, aunque poseen ciertos caracteres orientales, muestran influjo de la Dalmacia, y son más románicas que bizantinas. Por ejemplo, la portada principal de la iglesia de *Studenitza* presenta la figura de Cristo adorado por los ángeles, en el tímpano. Un elemento peculiar en muchas iglesias servias — por ejemplo, en la de Hilendar, fundada en 1196 — es un *pronaos* de dos tramos en las tres naves. En este ejemplar se encuentran por vez primera arcos y cornisas de ladrillo y fajas del mismo material, que llegaron a ser características en la arquitectura servia. Es notable el templo construído hacia 1321 por el rey Urosh Miljutiu. En el tercer grupo es típica la iglesia de Ravanitza, que presenta una cúpula central rodeada por torrecillas cupuliformes; su planta es cruciforme, cubriéndose con bóvedas de cañón seguido. El exterior se decora con arquerías, columnillas retorcidas, arquitrabes y frisos con grecas y entrelazos; las puertas y ventanas llevan guarniciones esculpidas; rosetones de tracería calada y dibujos geométricos hechos con la fábrica de ladrillo completan la suntuosa decoración de dicho monumento.

PERIÓDICOS EXTRANJEROS

Encore les monuments des morts de la guerre. — J. Guiraud. *(La Croix,* 16 novembre 1920.)

L'inauguration à Lyon du Palais de la Foire. Un beau monument élevé au commerce français. — V. Cambon. *(La Democratie Nouvelle,* 6 octobre 1920.)

La crise de l'habitation. Le scandale des constructions provisoires. — G. Larcher. *(La Democratie Nouvelle,* 10 octobre 1920.)

Pour les monuments français. — P. Delouche. *(L'Echo de Paris,* 21 octobre 1920.)

Il faut sauver Bayonne. (Archéologie et tourisme.) — A. Geiger. *(Le Figaro,* 2 octobre 1920.)

Biblioteca Nacional de España

Nouveau Mot. Vieilles choses (l'urbanisme). — L. Vaillat. *(Le Figaro,* 24 octobre 1920.)

La Renaissance des arts indigènes au Maroc. — H. Laurier. *(La France Illustrée,* 13 octobre 1920.)

Un château de la Loire illustre et oublié (le château des Réaux). — E. Magne. *(Le Gaulois,* 9 et 16 octobre 1920.)

L'église de la Dormition de la Vierge à Nicée. — G. Schlumberger. *(Journal des Débats,* 3 novembre 1920.)

Bolonia-España (término de Tarifa). — P. Pari. *(Comptes rendus de l'Academie des Inscriptions,* 1919, pp. 234-236.)

Reseña las excavaciones practicadas en 1919, continuación de las que se vienen practicando en dicho lugar, próximo a Tarifa. En la necrópolis aun se siguen encontrando hermosos ejemplares de cerámica y vidrio y muchos datos de interés relativos a enterramientos y ritos funerarios, anteriores y posteriores a la conquista romana; lo que ahora se está explorando pertenece al siglo III. En el pueblo se encontraron restos de tres santuarios que rodeaban una gran plaza. Cada uno de ellos constaba de una *cella* rectangular con pilastras acanaladas que adornaban los muros laterales. En el fondo de la *cella* había estatuas. Al frente, un pórtico con columnas. Cada uno de estos templos se alzaba sobre un alto *podium* que se salvaba por medio de escalinatas. Se construyeron con piedra de la localidad, cubriéndola con estuco por completo, tanto al exterior como por dentro del edificio.

Los restos encontrados permiten imaginar su reconstrucción; frente al templo de en medio había dos grandes altares. No se han hallado inscripciones, pero sí fragmentos de una estatua de Ceres, en el templo del lado derecho, que parecen indicar que estaba dedicado a dicha deidad.

La cité de David à Jérusalem et les fouilles de M. Raymond Weil. — L. Dressaire. *La Croix,* 22 fevrier 1921.)

A travers les Expositions. L'Expositions d'Art Chrétien. — C. Bacarsan. *(La France Illustré,* 5 fevrier 1921.)

Revue artistique. De Chartres à Tours. — A. Michel. *(Journal des Débats,* 4 janvier 1921.)

Chypriotes, Génois et Sarrasins au XIV^e^ et XV^e^ siècles. — G. Schlumberger. *(Journal des Débats,* 17 janvier 1921.)

Biblioteca Nacional de España

Vieulles maisons d'Hollande. — U. *(Journal des Débats,* 28 janvier 1921.)

Notes du voyage. Du Caire à Jérusalem. La Basilique du Saint-Sépulcre. — C. Gagnon. *(L'Action Catholique* (de Quebec), 5 fevrier 1921.)

Bibliografía Arqueológica. —Extracto. *(American Journal of Archeology.* Núm. 3. Julio-septiembre, 1920.)

R. Lautier. — *Inventaire des monuments sculptés pré-chretiens de la Peninsule Iberique.* — 1er partie. *(Lusitania. Conventos Emeritensis).* Paris, 1918. D. Bocard. 20 frcs.

H. Obermaier y P. Wernet. — *Las pinturas rupestres del Barranco de Valltorta-Castellón.* Con 26 láminas. Madrid, 1919. Hernando, 12 pesetas.

L. Hernández Pacheco. — *La caverna de la Peña de Cándamo (Asturias).* Con 185 figs. Madrid, 1919. Imp. Clásica Española, 40 pts.

R. Hartmann. — *Palastina unter der Araben,* desde 632 a 1516. — *(Das Land des Bibel.* Berd I. Heft 4.)

F. Thureau Dargin. — *La Chronologie des dynasties de Sumer et d'Accad.* Paris, 1918. E. Leroux.

E. Badel. — *Les bombardements de Nancy, ville ouverte. Eglises et Monuments meurtris, etc.* Nancy, 1919. Crepins Le Blond.

G. Jourdan de Vaux. — *Les châteaux historiques de la Haute Loire (cartols, maisons-fortes, manoirs).* Le Puy en Velay, 1918.

Lois sur les monuments historiques et sur les sites artistiques classés, situés dans le département de la Seine (Paris et Banlieu). Paris, 1919. Chaix, édit.

A. Marguillier. — *La destruction des monuments sur le front occidental. Reponse aux plaidoyers allemands).* — 32 láminas. 1919.

R. Orueta. — *La escultura funeraria en España: provincias de Ciudad Real, Cuenca y Guadalajara.* 1919. Madrid, Junta para la ampliación de estudios, etc. 111 figuras.

P. Batifoll. — *Etudes de liturgies et d'Archéologie chrétienne.* 1919. Paris. A. Picard. 4 frcs.

P. Randa. — *Die Baukunst d. Benediktiner und Zistercienser in Kgr. Sachsen n. d. Nomenklater 3er Hl. Krcus bei Meinem.* — 1917. Meinem. 36 láminas. M. 50.

W. Worringer. — *Form problems of the Gothic.* 1919. N. York Stechert. 27 láminas. 2,50 dolls.

A. Garneri. — *Gli ordini di architttura civile du Gial. Barozzi de Vignola raffrontati con Vittrubio, Palladio, Iulio e Scamozi, 9.ª ed. italiana e francese.* 1919. Milano, Mondaiani. 17 láminas, 4 × 3.

Biblioteca Nacional de España